

*Entre los poetas míos...*

**Jesús López Pacheco**

**C**ON el título genérico “Entre los poetas míos” iniciamos la publicación, en el mundo virtual, de una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, denominada como “poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía arraigada” y “poesía de la conciencia”, se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

*Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.*

*Se trata, en fin, de una poesía no neutral, rebelde, teñida por el compromiso ético de sus autores.*

*Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.*

*La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.*



## *Entre los poetas míos...*

### Jesús López Pacheco

(1930 – 1997)

Novelista, poeta, traductor y ensayista español. Miembro de la denominada *generación de los 50*, es uno de los más importantes escritores del llamado *realismo crítico*. Nació en Madrid en 1930. Realizó sus estudios de bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros. En 1949 ingresa en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense. En 1952 obtiene el accésit del “Premio Adonais” por su primer libro de poemas *Dejad crecer este silencio*. En 1955 obtiene el “Premio Sésamo” de cuentos por *Maniquí perfecto*. Por estos años colabora en la revista *Índice*. En 1956 es uno de los organizadores del Congreso Universitario de Escritores Jóvenes, que sería suspendido. Poco después, tras los sucesos estudiantiles del 56, López Pacheco es detenido y encarcelado temporalmente. En 1957 es finalista del “Premio Nadal” por su novela *Central eléctrica*, en donde se examinan las ideas de progreso y tradición, así como la apropiación capitalista del trabajo del obrero.

En 1961 publica *Canciones del amor prohibido*, dedicado a su esposa Marisol Lázaro Morán. En Italia se edita *Pongo la mano sobre España*, poemario prohibido en su país por la censura; con él conseguirá un año después el “Premio Omegna”. Durante la década de los 60 viaja por Europa, visita Cuba, y funda la *Editorial Horizonte*. En 1967 publica en Lima una novela corta: *El Hijo*.

López Pacheco encuentra dificultades y puertas cerradas para su actividad literaria en España, por lo que decide autoexiliarse a Moscú, en donde publican sus obras. En 1968 se traslada a Canadá, país en que permanecerá el resto de sus días, ejerciendo como profesor en la Universidad de Western Ontario hasta su jubilación. Falleció en London (Ontario), en 1997.

Ciñéndonos a su obra poética, debemos citar *“Dejad crecer este silencio”* (1952), que obtuvo el Premio Adonais; *“Mi corazón se llama Cudillero”* (1961) donde ensalza el valor del trabajo y el esfuerzo de los trabajadores del mar; *Pongo la mano sobre España* (1961); *Canciones del amor prohibido* (1961); *Delitos contra la esperanza* (1970); *Asilo poético*, (1992) y *Ecólogas y urbanas* (1996). En 2002 se publicó su obra póstuma, la antología poética *El tiempo de mi vida*.

Su labor poética se prolongó en traducciones de autores como Bertolt Brecht (*Poemas y Canciones*, editados por Alianza, ampliamente difundidos), así como el *Diario Íntimo* de Eco, la *Antología* de Spoon River o el impresionante *V* de Tony Harrison, sin olvidar otras obras de Ennio Flaiano, Raffaele La Capria, Evgueni Evtuchenko, Natalia Ginzburg, Georges Perec, Kenneth H. Brown...

Toda la obra literaria de Jesús López Pacheco constituye una poética que entiende el texto literario como un material que satisface necesidades políticas, simbólicas y didácticas al servicio de un materialismo cultural de resistencia y crítica al orden social dominante.

Sirva este cuadernillo dedicado a dicho autor como modesto homenaje a un intelectual que, aunque semi-olvidado en la actualidad, reflejó en su obra y en su vida una posición de lucha y resistencia contra la injusticia y la opresión, en pro de los valores del trabajo y de la humanidad.



**A**

El verso que lees no es  
verso porque yo lo escriba.  
Es verso porque lo lees.

**B**

El verso que lees no es  
verso porque tú lo leas.  
Es verso porque te lee.

En: *"Asilo Poético. Poemas escritos en Canadá  
(1968 - 1990)".*)

### ***Agradezco a los árboles sus sombras***

Agradezco a los árboles sus sombras,  
la protección delgada de sus troncos.  
Al banco la amistad de su respaldo  
y a los faroles su bombilla rota.

Agradezco a las calles sus esquinas,  
sus rincones oscuros como nidos,  
sus portales sin nadie, resguardados  
de la lluvia y el viento y las miradas.

Agradezco a los cines sus butacas,  
su oscuridad amiga de los labios,  
y a la tarde su luz porque se marcha  
para que venga el beso y el abrazo.

Ciudad donde yo amé: ya tiempo y tiempo  
ha pasado de aquel beso primero.  
Hoy te agradezco todos tus paseos,  
tus calles y tus plazas, tus tranvías,

tus barrios pobres, cómplices de amor,  
toda tu oscuridad amada y triste,  
donde ha nacido, sin embargo, el beso  
largo y continuo en el que vivo ahora

(De *Canciones del amor prohibido*)

## ***A mi padre***

Padre obrero: de tu trabajo vengo,  
de tu ascensión a mano dura y dura  
por la vida. Mi grito de poeta,  
mi vida de hombre claro y enfrentado,  
vienen de ti, de tu sudor de oro.  
Tengo mi infancia en la memoria llena  
de tus manos de hombre manejando  
las herramientas: curvos alicates,  
limpio martillo, sierra sonriente...  
Mis versos ya nacían de tus dedos,  
de cada movimiento creador.  
¡Cómo las herramientas cantan claras  
en las manos! Su ruido me acompaña  
como una gran canción inolvidable.  
Acero de la sierra, espejo mío:  
dame la imagen de mi padre obrero,  
cuéntame su fatiga y su trabajo,  
repítame su gesto sacudiéndose  
la gota de sudor que le nacía  
como una idea pura de la frente.  
Boca del alicate: muerde el verso  
para que salga de mis manos como  
un trozo de metal, un duro alambre  
trabajado. Martillo: di que sí,  
dale tu golpe afirmativo al verso  
de mis manos. ¡Queridas herramientas!  
¡Emblemas del escudo de mi casa!  
Más orgullo que el mío, pocos hijos  
pueden tenerlo por su origen. ¡Obrero  
que supiste subir a mano honrada,  
obrero de la luz y padre mío,  
padre de mis hermanos y mi pluma,  
y abuelo de mi hijo y de mis versos!

(De *Canciones del amor prohibido*)

***Asilo poético***

*A Noma y Wes Flint*

Canadá, página de nieve. Empiezo  
lentamente a escribir en ti los pasos  
de la segunda parte de mi vida.  
Casi temo mancharte la blancura  
con huellas del dolor que me he traído.  
Para escribir en nieve versos nuevos  
yo quisiera ser blanco. Pero tengo  
el color de la vida que he vivido.

En: "*Asilo Poético. Poemas escritos en Canadá*  
(1968 - 1990)".)

***Canción bailable***

Lo más cómodo es  
llorar desde Madrid  
al que muere en Bolivia  
(¡quién tuviera un fusil!)

Lo más cómodo es  
no tener un fusil,  
no luchar en Bolivia  
y llorar en Madrid.

Lo más cómodo es  
no luchar ni en Madrid,  
llorar muertes lejanas  
y soñar sin fusil.

1970

(Cantada por Adolfo Celdrán).

***Canción de Fe***

Ay, del amor y el hombre  
nunca yo dudaría.

Del corazón abierto  
y la carne encendida,  
de la cerrada mano  
sobre la tierra herida.

Ay, del amor y el hombre,  
del viento y de la vida,  
de la luz de mañana  
nunca yo dudaría.

***Canción de la novia del pescador***

A la pesca del atún  
se van los mozos,  
que no se enfade la mar  
y vuelvan todos.  
¡Ay, madre, que se me va  
que se me marcha mi novio!  
De la pesca del atún  
vendrán los mozos.  
Y traerán los barcos llenos  
de peces de oro.  
¡Ay, madre, me casaré,  
si quiere el mar, en otoño!

(Cantada por Adolfo Celdrán)

### ***Cuando***

Cuando la soledad se queda a solas  
y el espejo se mira en el espejo,  
cuando resuena el mundo y las preguntas  
preguntan en el pecho.

Suena fuera la vida, el viento blanco.  
Sobre la nieve un hombre va escribiendo  
un largo verso paso a paso a paso.  
Y nieva sobre el verso.

### ***Donde***

donde la vida es sólo una respuesta  
por la que nadie se pregunta nunca

### **Cuando donde**

Cuando el agua se defiende de ser hielo  
donde vivir sencillamente es no haber muerto todavía  
y escribir un poema es masturbarse el alma en un papel  
[sin culpa  
el hombre que ha creído y se resiste siempre a no creer  
que la vida es la flor del universo y el amor su perfume  
que la vida es más grande que el aire más hermoso  
[que el mundo  
que la vida no es muerte ni siquiera al morir porque queda  
viviendo para siempre en la vida  
coge un papel y un lápiz y tiembla al escribir  
cuando vivir sencillamente es no haber muerto todavía  
donde el agua se defiende de ser hielo

Fuente: [La cita trunca](#)

***Cuando tu corazón, como un pájaro loco***

Cuando tu corazón, como un pájaro loco o herido,  
comienza a aletear contra mi pecho.

Y el mío empieza a aletear también,  
y hay de repente lluvia y luz a borbotones,  
y todas nuestras venas van a dar  
en las venas del otro,  
y nos oímos respirar como olas y rocas, como olas  
y playa, como espuma deshaciéndose en la arena  
más lentamente cada vez cada vez más lejos,  
y entonces miel y siempre,  
y nunca y nada y todo hasta el silencio...

Cuando es dulce sentirse muerto  
de amor para seguir viviendo

## ***Deshonras fúnebres por Francisco Franco***

*A G. Jackson y R. Tamames*

A la historia no pasan, si es que pasan,  
sólo sus constructores.  
Pasan también -como los terremotos,  
como los huracanes y las inundaciones,  
como las grandes plagas  
y los grandes dolores-  
los que intentan pararla a fuerza de odio  
y destruyen la vida a suficientes hombres.

Así has pasado tú a la historia -¡al fin!-,  
y con grandes honores.  
Vencedor de la guerra más hermosa y más triste,  
paciente destructor de vida y corazones,  
héroe negro de España, héroe de sangre fría,  
capitán general de las ejecuciones.

Le has dado nombre a un tiempo  
de chulos y matones,  
a una época larga como un día sin pan,  
a una plaga de miedo, silencios y dolores,  
a una charca de historia en la historia de España  
que ha de tener también historiadores.

Quede tu nombre, pues, al frente de sus páginas  
para que nadie olvide nunca tu triste nombre.

*(De Canciones del amor prohibido)*

***El olor de un recuerdo***

quitarse a España de encima  
para mirarla por fin sin su peso  
ya libre el pensamiento de raíces  
con más barro que savia  
el corazón sin tierra luchando  
contra el frío del mundo  
el olor de un recuerdo sobre toda la piel  
y una terrible ansia por cambiar de madre  
imposiblemente amada sin embargo hasta el primer dolor  
de su dureza perdida

***Epigrama de un ingenio de la Corte Imperial***

La sociedad de consumo  
tiene su propia cultura:  
producir basura y humo,  
o, si no, humo y basura.

(De *Canciones del amor prohibido*)

***Estadísticas para economistas y otros  
calculadores que desprecian la retórica***

El medio ambiente no es  
el 50% del ambiente.  
Es mitad nada más -para entendernos-  
de una relación que no tiene mitades:  
la vida.

Ni el hombre medio  
es medio hombre, como creen  
los que multiplican por él sus beneficios.

Y la renta per cápita -sinécdoque en latín-,  
no son los beneficios que reciben  
los propietarios de las guillotinas.

(Aunque, en el fondo, si se piensa bien...)

De la serie *Poemas para los que no leen poemas*  
(*Terapia Poética*).

***El suceso***

Es difícil saber exactamente  
el número de víctimas.  
Testigos hay, mas no declaran nada.  
Se fueron del lugar,  
víctimas ellos mismos del suceso.  
Y, sin embargo, las calles están llenas  
de manos y de ojos y de labios,  
de corazones aplastados, negros,  
y la esperanza derramada tiñe  
de verde las aceras.  
Huele hasta el aire a sufrimiento,  
los edificios tienen  
un color de renuncia y de catástrofe.  
El suceso ocurrió ayer en punto:  
un día más había transcurrido.  
Y se teme que hoy suceda igual.

*Cuadernos ibéricos. nº-9*

## ***Exit***

¿Dónde están las flechas de antaño? pregunté  
al llegar a los Grandes Lagos de todos los niños del mundo  
que sueñan geografía  
Los Grandes Lagos eran ya muy pequeños y estaban medio muertos  
El paisaje aparecía a diario firmado por las chimeneas  
En Búfalo y Detroit ardía la llama eterna al obrero desconocido y  
domesticado  
y en Niágara seguía cayendo para nada la inmensa barba  
democrática de Walt Whitman

La vida era solamente un problema de regulación de tráfico

Tu libertad de torcer a la izquierda acaba  
donde empieza la libertad de torcer a la derecha  
de los que viven masivamente ciegos en dirección corriente  
y hay tiempo para avanzar y de parar  
tiempo de correr a 30 por hora  
tiempo de correr a 40 por hora  
tiempo de correr a 60 a 70 por hora  
hay tiempo de consumir tiempo de matar y tiempo de morir

Pero las compañías de seguro están en todas partes  
y las almas saben que todo tiene su exacta indemnización  
en este valle de sonrisas

¿Dónde están las flechas de antaño? pregunté  
porque había soñado como todos los niños del mundo  
han soñado alguna vez  
con que al final de la película  
los buenos tan superiores y vulgares  
no ganaran para siempre y totalmente  
a los malos tan buenos en el fondo pues  
¿cómo se puede ser malo  
llevando un gorro colgante de plumas de ave?

¿Dónde están las flechas de antaño? pregunté

En el aire de las cafeterías  
en las carreteras en los envases sin devolución  
y con devolución  
en las revistas en los parques en los aeropuertos  
en las cajas de galletas en los relojes de pulsera y de pared  
y de bolsillo y de pecho y de cuello y de tobillo  
en los relojes de cintura en los relojes de pensamiento  
en los termómetros y manómetros en los barómetros  
y anemómetros  
en las latas de conserva y en los hermosos electrodomésticos  
en las espaldas de los estudiantes  
en todas las máquinas en todas las calles  
sobre todo en las calles  
en los cruces  
sobre todo en los cruces  
en las puertas  
sobre todo en las puertas  
de salida  
flechas y flechas y  
flechas muertas indicaban  
subir  
abrir  
doblar  
bajar  
torcer a la derecha  
torcer a la izquierda  
seguir  
estirar  
romper  
levantar  
apretar  
entrar  
salir  
sobre todo salir

salir por la puerta  
de salida

Pero la puritana hipocresía del invierno  
no puede impedir año tras año  
la conmemoración sangrienta del otoño  
y los desorientados vencedores hoy viven  
preguntándole siempre  
en todas partes el camino  
a las flechas muertas de sus víctimas inolvidables  
por dónde se va  
por dónde se sube  
por dónde se sale sobre todo por dónde  
se sale  
dónde está la puerta cuál es la puerta  
de salida por favor  
dónde está dónde la salida  
preguntándole siempre la salida sobre todo por la salida  
a las flechas muertas de sus víctimas inolvidables

Herida está de flecha la salida

En *El tiempo de mi vida (antología)*  
Germania, Alzira. 2002

### ***Hay guerras que se pierden***

“Hay guerras que se pierden y nunca están perdidas.  
Bajo la paz, impuesta por la guerra,  
el pueblo calla, espera y no se olvida.  
Hay muertos que no han muerto, ideas siempre vivas.  
Te escribo, Rafael, para decirte  
que está ocurriendo todo, todavía.”

## ***Hermanos de distancias***

*Leyendo la poesía de J.A. Valente "hermano consumido en habitar tu sombra"*

Compañeros de muchas o de pocas horas,  
pero todos hermanos de tiempo y esperanza,  
hermanos de palabra y hermanos de distancias:  
sé que al vuelo fugaz de algún simposio, a veces,  
al llegar ese instante turbio del recuerdo,  
entre tanta pregunta, algunos preguntásteis:  
¿Y qué hace en Canadá Jesús López Pacheco?

En Canadá hace nieve, y a veces os pregunta:  
José Ángel Valente, ¿qué haces en Suiza?  
¿Qué haces en Albuquerque, Ángel González?  
Juan Goytisolo: y tú, en París, ¿qué haces?  
¿Qué hacías en Chicago, Antonio Ferrer?  
Y en Canadá también, José María Valverde,  
¿qué hiciste tantos años entre tanta nieve?  
¿Qué haces. Ángel Crespo, en el pobre Puerto Rico?

Fuimos todos preguntas. Y lo seguimos siendo.  
La historia respondió a lo que no preguntamos.  
Y hoy, lejos de nosotros mismos, respondemos  
a lo que nuestras sombras no pueden preguntar  
por entre las ruinas de nuestras esperanzas.

Veo mi propia poesía como un intento de equilibrar  
las experiencias del acá y del allá a través de una continua voluntad  
de contraste y de reconocimiento de sus realidades.  
Esto se concretiza en un lenguaje que se polariza en experiencias  
surrealistas y coloquiales, por medio de una tensión irresuelta.

## ***Hijos nuestros***

Hijos nuestros que estáis en la tierra,  
y seguiréis estando después de que nosotros estemos bajo ella,  
recordados sean vuestros nombres  
por haberlos llenado de esperanza,  
pero tampoco os importe el olvido probable,  
porque infinitos son los olvidados dignos de memoria.  
El aire y el tiempo están llenos de nombres.  
Cada generación los respira.  
Haced en este mundo la esperanza vuestra y nuestra,  
porque nadie la hará por vosotros  
o al menos así como nosotros la intentamos.  
Intentadla vosotros y pasadla más alta todavía.  
Ganaos diariamente vuestro pan y vuestra vida  
que nadie os ha de dar mientras tengan la vida y el pan dueño.  
Pero no sólo el pan y la vida,  
sino ganaos también la luz que los oscuros intentan apagar  
e iluminad con ella la sombra nuestra de cada día.  
Perdonadnos nuestras debilidades  
y haced que su recuerdo os dé más fuerza,  
porque nadie jamás os librara de nada  
si no os libráis vosotros.  
Y nada será construido en esta tierra  
si no lo construyen vuestras manos,  
así como otras manos han hecho por los siglos de los siglos.  
Hijos nuestros que estáis en la tierra  
y que seréis los padres de los hijos vuestros,  
porque un día los hijos se harán padres  
y todos los padres se harán padres de huérfanos  
y los huérfanos tienen que hacerse padres de sí mismos  
y padres de esta tierra hija del hombre,  
de esta tierra terrible, hermosa, sin cielos  
y sin padre.

En *Asilo poético*. Poemas escritos en Canadá.

## ***La lucha oscura***

La lucha oscura provocó defectos  
muy graves entre nuestros combatientes.  
La inocencia primera dejó paso  
a actitudes heroicas, demasiado brillantes  
para ser verdaderas.

La jactancia en el sacrificio, el aire  
mártir de quien no inmola  
sino su propia falta de valor  
para seguir luchando día a día.

Más que grandes combates, hoy se libran  
grandes conversaciones misteriosas.  
E importa, más que el triunfo,  
la apariencia de ser un combatiente  
destacado, el asombro de quien oye  
el gran relato de batallas falsas  
o que el azar ganó para nosotros.

Hay que fiarse de las apariencias:  
parece ser la norma de la lucha  
y ello hace, en ocasiones,  
que hasta la misma lucha sea aparente.

Pero a arreglarlo acude el optimismo  
arma de doble filo, aunque mellados  
Hay vicios más sutiles, sin embargo.

Algunos luchan de verdad, a veces,  
pero sin perseguir otra victoria  
que algún ascenso personal en este  
secreto escalafón de las tertulias.

Se logran triunfos, a pesar de todo.  
Pero no es que nosotros le vencamos,  
sino que el enemigo está perdido  
o, cuando no lo está, le pierden otros  
combatientes más ciertos.

Mas da miedo pensar que la victoria  
será pretexto un día  
de condecoraciones no ganadas.

*Cuadernos de Ruedo Ibérico, nº9*  
Endymi6n, 1992

## ***Generaciones y mudanzas***

-Yo no lo viviré- dijo mi padre.  
Fue acaso el año del traslado, cuando  
muchos objetos fueron condenados.  
Se descubrió, de pronto,  
que habían muerto hacía mucho tiempo.

-Sólo son cachivaches- sentenció  
mi madre en el momento de salir.  
Pues bien: nos fuimos a la nueva casa,  
ahora lo sé, dejando la esperanza  
entre los cachivaches olvidada.

Porque, quizá un año después, o menos:  
-Yo no lo viviré- dijo mi padre.  
Estos (el ademán hacia sus hijos,  
hacia mí, que escuchaba,  
no sé por qué, como un espía) son  
los que lo vivirán».

Ya no recuerdo  
más, ni siquiera a quién se lo decía.  
Debía yo tener entonces, fíjate,  
yo había hecho el ingreso hacía poco,  
debía yo tener, pues, once años,  
o así, y hoy tengo treinta y cinco, fíjate.

Ya tengo hijos yo también, ya puedo  
recordar dos mudanzas en la historia  
de mi propia familia.  
Ya algunos muebles  
han muerto en nuestra casa.

Te aseguro que siempre lo primero  
que empaquetaba era la esperanza:

antes que mis papeles y mis libros,  
antes que todo, la esperanza era  
lo primero, primero que salía  
hacia la nueva casa.

Y ayer, no obstante, un día negro -¿dónde  
la habría metido? A veces  
uno no encuentra lo mejor guardado-,  
ayer, charlando con amigos, dije:  
-Yo no lo viviré.  
Estos (el ademan hacia mis hijos...)  
son...

Me corté.  
Me eché a reír de pena  
y de recuerdo: la postguerra larga,  
los años y viajes de mis padres,  
sus traslados de pueblos y ciudades,  
sus mudanzas de casas...  
Y me entró  
un miedo horrible a mi tercer mudanza.

*Cuadernos de Ruedo Ibérico n.º 9*  
1966

## ***La mala pesca***

Al alba salió a la mar,  
al alba, la barca sola;  
iba saltando y saltando  
la barca, de ola en ola.

¡Ay! Pescadores curvados...  
vacía salió la red.  
Curvados, los pescadores,  
la van a echar otra vez.

Aro sobre el horizonte  
de un mar vacío de peces.  
El mar se ríe de verles largar  
la red tantas veces.

La barca volvió a su puerto  
sin una sola sardina,  
con hombres que no han ganado  
la leña de su cocina.

*(En: Mi corazón se llama Cudillero)*

### ***Maravillosamente***

Maravillosamente es ya posible  
desayunar temprano en Canadá  
y cenar en Madrid, un poco tarde,  
después de haber comido en pleno Atlántico.

Maravillosamente, el mundo es  
una pequeña aldea para algunos,  
y el mismo sitio triste para tantos  
que nunca vuelan ni siquiera en sueños.

De la serie *Poemas para los que están en las nubes*.

***Norman Bethune***

El canadiense más humano de nuestro tiempo  
fue a España cuando España le gritaba al mundo  
"¡Venid a ver la sangre derramada!"  
"My eyes are overflowing," dijo, "and clouded with blood."  
No podía mirar  
la sangre derramada que veía.  
Pero la sangre de los muertos era  
ya sangre muerta.

El canadiense más humano de nuestro tiempo  
escribió treinta versos como treinta blasfemias  
sobre la sangre derramada por los muertos.  
Son versos antiaéreos, anticelestiales,  
que acaso derribaron algunos aviones  
o una escuadrilla entera de hipocresía alada.

El canadiense más humano de nuestro tiempo,  
sin olvidar la sangre derramada,  
pensó en la sangre que vivía y que luchaba.  
Como también era poeta de otra forma,  
cuando veía heridas como "terribles flores de carne,"  
les rimaba los bordes con suturas  
para que no siguiera derramándose sangre.

Pero, a veces, las flores se quedaban de pronto  
marchitas por la sangre ya perdida.  
Y la sangre de los muertos era  
ya sangre muerta.

El canadiense más humano de nuestro tiempo  
vio cómo los fusiles pasaban de las manos  
de los muertos y heridos a los que no tenían  
fusiles en las manos.  
Pensó en la sangre, en toda la sangre del pueblo de España,

vio que era toda un mar, una gran red de ríos que iban a dar a ríos que iban a dar al mar, al rojo mar inmenso que estaba defendiendo la vida.

El canadiense más humano de nuestro tiempo subió a un camión pequeño y recorrió los frentes con botellas de sangre. Habiendo descubierto que las venas del hombre pueden dar en el hombre, fundó el Canadian Blood Transfusión Service, Servicio Canadiense de Transfusión de Sangre.

***Nada saben los ríos ni los lagos***

Nada saben los ríos ni los lagos  
nada saben del mar  
nadie diga a los ríos que su vida es morir  
y su muerte es el mar

ser río es ir luchando por ser más río siempre  
por ser -¿quién sabe?- el mar  
ser río es ver pasar y ser pasando  
ser río es ir dejando atrás el cauce necesario  
el camino los árboles las piedras  
ser río es ir buscando más árboles más piedras

ser río es ir abriendo camino para el río  
recibiendo las aguas de los ríos que han sido y siguen siendo  
ser río es preguntar vivir viviendo  
sin aceptar jamás la respuesta del cielo  
ser río es no ser lago defendiendo  
la libertad del agua por encima de todo entre la tierra  
ser río es ir dejando haber dejado  
el mismo hilo para siempre por el mapa

ser río es ir viviendo hacía los ríos  
hacia la mar  
que es el vivir.

## **Para ser español**

(soneto de amor y de rencor)

Me llevaré tu imagen desgraciada,  
y volveré a nacer para la vida  
donde no esté mi vida condenada.

De mí jamás podrás decir tú nada.  
Al llegar te encontré triste y vencida.  
Triste y vencida estás a mi partida.  
Yo te he dado mi lucha. Tú a mí, nada.

Me has roto la esperanza día a día.  
Me has manchado de hastío, de amargura.  
Me has matado a vivir tu vida dura.

Antes que hagas de mí quien no quería  
me voy aunque abandone en ti mi entraña:  
para ser español me arranco a España.

### ***Poema vulgar***

Mi poesía sube a los tranvías  
y de tanto viajar entre la gente  
se ha hecho igual que los hombres y los quiere.

Tiene apretada la belleza en versos  
de traje gris raído. Va al trabajo  
-mi poesía es hombre de oficina  
por la mañana- como los demás.

Mi poesía paga al cobrador,  
oye las discusiones e interviene  
cuando la rabia que lo habita estalla  
y dice: “¡Esto es el colmo! ¡No hay derecho!”

Y entonces se le salen versos claros,  
versos como disparos contenidos  
largamente, y en esto se parece  
también a sus amigos de viaje.

Como ellos va mirando hacia la calle  
con tristeza, y el ruido del tranvía  
le recuerda las cosas de la vida.

Mi poesía tiene poco sueldo,  
a veces lleva ojos de sumar,  
de ir pensando en lo caro que está todo,  
en cómo puede haber gente que pague  
tanto por la casa; y la mirada  
se le queda pegada en algún coche,  
y siente envidia y odio por su dueño,  
como sus compañeros de tranvía,  
como sus compañeros. Pero sigue,  
continúa el viaje hasta el trabajo,  
donde también hay cosas que le duelen,

donde piensa en su hijo, en su mujer,  
piensa en el anticipo que ya lleva,  
en la paga esperada inútilmente,  
y a veces imagina playas de oro,  
montañas verdes, ruidos de agua clara,  
primaveras sin humo ni tranvías,  
y le entran ganas de gritar de pronto  
cosas prohibidas. Pero calla y sigue  
y en ocasiones estos gritos muertos  
se hacen poemas que también querrían  
viajar en los tranvías, en las manos  
de algún lector amigo y compañero.

El regreso es lo mismo que la ida.  
¡Qué queja de metal y de madera!

Mi poesía, en medio de los hombres,  
se ha hecho hombre también, y vuelve a casa,  
se quita la chaqueta endecasílabo,  
se pone un verso corto de canción  
y ríe con su hijo y su mujer  
y cena un trozo de dolor de todos  
y se acuesta rendida de cansancio  
y como sus amigos de tranvía  
espera un nuevo día, un mundo nuevo.

***Por las fiestas***

Por las fiestas, en la plaza,  
daban vino y daban pan.  
Cuando vuelva de soldado  
¡Ay, madre, si lo darán!

Me dan pena las espigas  
Nadie las podrá cortar.  
Amarillas, bajo el sol,  
bajo el sol se morirán.

El machete es una reja  
con la que no quiero arar  
Que a la tierra que yo labro  
no le duele mi labrar.

Por las fiestas, en la plaza,  
daban vino y daban pan.  
Cuando vuelva de soldado  
¡Ay, madre, si lo darán!

(Cantado por Adolfo Celdrán).

***Profesor de lengua herida***

Heme aquí profesor de lengua herida  
y herido por ausencia en la palabra.  
Lo que he perdido, lo que nunca tuve.  
He añadido distancia a mi silencio.  
Quien sólo habla en familia o habla a solas  
y vive ensordecido de recuerdos,  
sin ceder ni a nostalgias ni a promesas,  
espera hablar, sin voz, al hombre un día.  
Retumba demasiado lo vivido.  
Vivió en voz alta siempre y cara al viento.  
Ni tiempo ni distancia han de impedirle  
quedarse mudo de gritar silencio.

(de *Asilo poético*)

**“Sueño americano”**

*... sí che la tema si volve in disio.*

Dante, *Inferno*, III, 126

En el alegre infierno de los consumidores  
los condenados viven en el paraíso triste  
de la falsa abundancia fugitiva.

Los envuelve una bruma de deseos  
insatisfechos, pero renovados siempre.  
Son libres de comprar vendiendo el alma  
y, esclavos de sus pobres propiedades nunca suyas,  
no hacen la digestión jamás sin hipoteca.

El cráneo les horada, gota a gota,  
una secreta admiración por los canallas.

Y todos son de todos cada día  
correctos enemigos sonrientes  
que en las primeras páginas y en las pantallas beben  
lentamente el desprecio por sí mismos,  
una desconfianza enferma de la vida  
y el sueño sucio de vivir sin ser humanos.

***Todo sucede en perfecto orden público***

Todo sucede en perfecto orden público.  
La sangre alterna en los semáforos  
con un verde de égloga falsa.

Nadie anda a destiempo.

Esperen  
peatones  
pasen  
de prisa.

En orden público se vive y muere,  
se va al trabajo y se regresa al llanto,  
se sufre y calla, se maldice y teme  
en orden público.

Hay barrios donde huele a crimen elegante  
y barrios de tristezas protegidas  
pero en todos la gente se produce  
en perfecto orden público.

Esperen  
peatones  
pasen

La gente se detiene, es detenida  
por la señal de la sangre.

Se reanuda el tráfico rodado.

Y aquel brillo de sangre en el asfalto  
tan sólo fue una gota en la sangrienta  
publicidad. La gota por la que todavía  
el vaso no rebosa sin embargo.

Esperen  
peatones  
hacia sek de esperanza en las quinielas,  
dense prisa

Esperen  
peatones  
no se muevan  
deben estar acostumbrados ya  
al ritmo de la sangre y la esperanza.

*En: Cuaderno Ibérico*

## ***Un muro***

En la orilla, cortada casi a pico  
sobre el mar, hay un muro  
de ladrillos ya viejos,  
de cal oscurecida, desgastada.

Tendría el mar, entonces,  
este mismo color, parecería  
una inmensa pared hermosa y verde.

Contra este muro, colocados todos  
de espaldas  
un pañuelo  
junto a 61,  
en los ojos, y las manos  
alzadas ; 0, quizá,  
contra este muro, codo  
de cara a los ladrillos y a la cal,  
con las manos atadas...,  
con codo, calculándolo a ojo,  
deberían caber de cada vez  
lo menos quince hombres...

A la altura en que estuvieron  
aquellos corazones y cabezas,  
todavía se ven,  
grabados para siempre sobre el muro,  
enjambres de disparos.

*Cuaderno Ibérico, nº.9*

***Una canción***

(o Pueblo de España ponte a cantar)

Una canción,  
una canción,  
llena las calles  
de la ciudad.

Canta el martillo,  
canta el motor,  
ya canta el brazo  
trabajador.

Las herramientas  
tienen cantar.  
Lo canta el hombre  
al trabajar.

Todas las manos  
se van a alzar,  
un solo puño  
las unirá. \*

¡Pueblo de España  
ponte a cantar!  
¡Pueblo que canta  
no morirá!

***Urbana***

Las ciudades -en efecto-  
deberían haberlas construido  
en medio del campo,  
pero sin destruirlo.

De: *Canciones del amor prohibido*

## **Bibliografía**

- *Dejad crecer este silencio*. Ediciones Rialp, Madrid. 1953.
- *Central eléctrica*. Ediciones Destino, Barcelona. 1958.
- *Mi corazón se llama Cudillero*. El Ventanal, Mieres. 1961.
- *Canciones del amor prohibido*. Literaturas, Barcelona. 1961.
- *Algunos aspectos del orden público en el momento actual de la histeria de España*. México, Era. 1970.
- *La hoja de parra*. J. Mortiz, México. 1973.
- *Lucha por la respiración y otros ejercicios narrativos*. Ediciones Destino, Barcelona, 1980.
- *Asilo poético: poemas escritos en Canadá, 1968-90*. Ediciones Endymión, Madrid. 1992.
- *Ecólogas y urbanas: manual para evitar un fin de siglo siniestro: versos, acciones, prosas, refranes, juegos y muchas otras cosas*. Ediciones Bassarai. 1996.
- Reimpresión (1982). *Central eléctrica*. Ediciones Destino, Barcelona.
- Reimpresión (1997). *La hoja de parra*. Bruguera, Barcelona.
- Póstumo (2002). *El bomóvil o la desorbitación: libro de maquinerías: polinovela multinacional*. Editorial Debate, Madrid
- *El tiempo de mi vida* (Antología) Editorial Germania, Valencia, 2003.

### **Para más información:**

- [Jesús López Pacheco en Wikipedia](#)
- [Jesús López Pacheco, por Ignacio Soldevila](#)
- [http://www.jesusfelipe.es/lopez\\_pacheco.htm](http://www.jesusfelipe.es/lopez_pacheco.htm)



## INDICE

<u>Pág.</u>	<u>Título</u>
3	Semblanza de Jesús López Pacheco
5	El verso que lees
6	Agradezco a los árboles sus sombras
7	A mi padre
8	Asilo poético
9	Canción bailable
10	Canción de Fe
11	Canción de la novia del pescador
12	Cuando, Donde
13	Cuando tu corazón, como un pájaro loco
14	Deshonras fúnebres por Francisco Franco
15	El olor de un recuerdo
16	Epigrama de un ingenio de la corte imperial
17	Estadísticas para economistas y otros caculadores
18	El suceso
19	Exit
22	Hay guerras que se pierden
23	Hermanos de distancias
24	Hijos nuestros
25	La lucha oscura
27	Generaciones y mudanzas
29	La mala pesca
30	Maravillosamente
31	Norman Bethune
33	Nada saben los ríos ni los lagos
34	Para ser español
35	Poema vulgar
37	Por las fiestas
38	Profesor de lengua herida
39	Sueño americano
40	Todo sucede en perfecto orden público
42	Un muro
43	Una canción
44	Urbana
45	Bibliografía e información complementaria

## **Colección de Poesía Social**

*Entre los Poetas míos...*

1. Ángela Figuera
2. León Felipe
3. Pablo Neruda
4. Bertolt Brecht
5. Gloria Fuertes
6. Blas de Otero
7. Mario Benedetti
8. Erich Fried
9. Gabriel Celaya
10. Adrienne Rich
11. Miguel Hernández
12. Roque Dalton
13. Allen Ginsberg
14. Antonio Orihuela
15. Isabel Pérez Montalbán
16. Jorge Riechmann
17. Ernesto Cardenal
18. Eduardo Galeano
19. Marcos Ana
20. Nazim Hikmet
21. Rafael Alberti
22. Nicolás Guillén
23. Jesús López Pacheco

*Continuará*

Cuaderno nº. 23 de Poesía Social

**Jesús López Pacheco**

OMEGALFA

Marzo

2013

Ω